

HILAR LA MEMORIA DEL VALLE

DE RONCAL



Una breve guía sobre
el patrimonio oral del territorio

HISTORIAS, MITOS
Y LEYENDAS

ÉRASE UNA VEZ EN EL VALLE DE RONCAL...

Hay historias que se cuentan en voz alta alrededor de una mesa, otras que se susurran al oído antes de dormir y algunas que se transmiten simplemente viviendo: haciendo el camino, conociendo el monte, esperando el regreso de alguien que se fue en balsa río abajo.

Las historias de un territorio son como el tejido de una tela. Cada hilo es una voz, una memoria, un relato que alguien decidió guardar y pasar adelante. Algunos hilos son antiguos y resistentes, han sobrevivido siglos. Otros son más recientes, más coloridos, tejidos con materiales distintos. Y hay hilos que, en algún momento, se cortaron: historias que no se contaron, silencios que se instalaron donde debería haber habido palabras.

¿Qué pasa cuando esas dos capas de la memoria (la vivida y la imaginada, la real y la mítica) se encuentran? ¿Qué pasa cuando las personas que lo vivieron en carne propia se sientan con quienes lo conocen a través de las historias? Eso es, en el fondo, lo que este proyecto quiso averiguar.

Hilar la Memoria llega al Valle del Roncal con una pregunta simple: ¿quién cuenta las historias de este lugar, y desde dónde las cuenta? La respuesta, como suele pasar con las preguntas simples, resultó ser mucho más rica y compleja de lo esperado.



¿CÓMO SE CUENTA ESTA HISTORIA?

Este proyecto no nació en un despacho. Nació de un encuentro: el momento en que un grupo de personas mayores del Valle del Roncal se sentó frente a los alumnos del Instituto del Valle del Roncal (IESO Ainariak DBHI -Roncal/Erronkari) y empezó a hablar.

El proceso tuvo cuatro momentos, cuatro formas de hacer. Cada una construyó sobre la anterior y juntas fueron tejiendo el archivo que hoy tienes en las manos.



Foto de encuentro en IESO Ainariak DBHI -Roncal/ErronkariI con grupo envejecimiento activo EUTSI

1. El encuentro: cuando los mayores toman la palabra

El 26 de marzo de 2026, el grupo de envejecimiento activo EUTSI visitó el IES Erronkari BHI para compartir con el alumnado de 1.º y 2.º de la ESO lo que saben, lo que recuerdan y lo que les contaron.

La sesión no fue una clase ni una conferencia. Fue una conversación. Los mayores hablaron de las almadías y de la música que acompañaba a los almadieros. Hablaron de la Virgen del

Camino y de la Virgen de la Peña, de las peregrinaciones a las ermitas que marcaban el ritmo del año en los pueblos. Hablaron de las brujas —no como figuras de cuento, sino como mujeres reales con conocimientos que el pueblo a la vez admiraba y temía. Hablaron del campo, del queso, de cómo se vivía cuando vivir aquí era mucho más duro y mucho más compartido.

Los jóvenes escucharon. Y preguntaron. Y en esa escucha y esas preguntas ya empezó a tejerse algo.

2. El taller: cuando los jóvenes toman la pluma



Foto del taller de escritura de mitos y leyendas en IESO Ainariak DBHI -Roncal/Erronkari, equipo Graviola

Al día siguiente, el 27 de marzo, los alumnos del instituto se sentaron a escribir. La propuesta era clara: crea un relato nuevo usando elementos reales del Valle del Roncal. Un lugar, un personaje, una tradición, una criatura, un conflicto.

Las historias tienen dragones que viven en la Foz de Burgui y mujeres valientes que cortan cabezas de reyes en el puente. Tienen niños que se pierden en montes nocturnos y acaban saliendo por cuevas en Isaba. Tienen duendes, brujas, hombres

mayores comentaron sobre lo que los jóvenes habían escrito y se les preguntó por sus impresiones.

La reacción fue de sorpresa, de emoción y también de reflexión. Los mayores reconocieron muchas cosas: los lugares, los nombres, la historia del valle que los jóvenes habían incorporado en sus relatos. Pero también señalaron con claridad lo que no reconocían: las lamias, los bosques encantados, la mitología que para los jóvenes es natural y que para ellos, en cambio, fue silenciada. Y ahí, en esa diferencia, estaba la historia más interesante de todo el proyecto.



Foto de archivo personal, cedida por Mariano Tapia de grupo EUTSI.

LAS HISTORIAS QUE APARECEN

Detrás del relato

Cuando se juntan dos generaciones a hablar de un mismo territorio, no siempre hablan de lo mismo. Eso no es un problema: es, precisamente, lo más interesante.

En este proyecto descubrimos que las personas mayores del Valle del Roncal y los jóvenes del instituto comparten un amor profundo por el valle, pero lo habitan desde memorias muy distintas. Los mayores lo habitan desde lo que vivieron. Los jóvenes, desde lo que imaginan y lo que les han enseñado. Y lo curioso —y hermoso— es que ambas cosas son necesarias para que el valle siga contándose a sí mismo.



Foto de Roncal, equipo Graviola Estudio.

Lo que guardan los mayores

Cuando les preguntamos a las personas mayores por las historias del valle, lo primero que salió no fueron leyendas. Fueron recuerdos. La salida de los almadieros río abajo, las mujeres que se iban a Francia cada temporada a trabajar, los pastores subiendo al alto en verano, el queso de cabra elaborado en las bordas, las peregrinaciones a las ermitas de la Virgen en los distintos pueblos del valle.

Esas son sus historias. Historias de trabajo duro, de comunidad, de una forma de vivir donde todo se compartía porque no había otra manera. Una forma de vida que sienten que ha desaparecido, o que se ha convertido en historia de museo, cuando para ellos era simplemente la vida.

Pero también aparecieron silencios. Cuando preguntamos por las leyendas, por las historias de misterio del valle, muchos mayores respondieron con extrañeza: eso no se contaba en su época. Y luego, poco a poco, emergió algo más profundo: no solo las leyendas no se contaban. Tampoco se contaban muchas otras cosas



Foto: 77. Roncal. Una almadía en el río Esca - Archivo de Navarra. Navarra.es

El Valle del Roncal es un valle fronterizo. Durante la Guerra Civil Española y los años de la dictadura, por sus pasos de montaña cruzaron personas que huían: exiliados que intentaban volver a casa, refugiados que escapaban de la Segunda Guerra Mundial, hombres que cruzaban de noche para no ser encontrados. Las familias del valle sabían. Hablar era peligroso. El silencio es a veces la única forma de proteger a los que quieres.

Esa cultura del silencio dejó un vacío en la transmisión oral del valle. No porque no hubiera historias que contar, sino porque alguien decidió, conscientemente, no contarlas. Y ese vacío lleva décadas siendo llenado, poco a poco, con otros materiales.

Lo que cargan los jóvenes

Los jóvenes del IES Erronkari BHI llegaron al taller con un bagaje cultural sorprendente. Conocían la cueva del Ibón y el bosque de Aztaparreta. Sabían del Tributo de las Tres Vacas y de la historia del escudo del valle. Podían situar en el mapa la Foz de Burgui, la montaña Otsogorrigaina y la ermita de la Virgen de la Peña. Y conocían también las lamias, el basajaun, los lonpipak: las criaturas de la mitología vasca que habitan en bosques, cuevas y manantiales del Pirineo.

¿Cómo llegó todo eso a ellos, si los mayores dicen que no se lo contaron? A través de la escuela, de las iniciativas culturales del valle, de internet, de colectivos locales que llevan años trabajando para recuperar y difundir el patrimonio del territorio. Los jóvenes del Roncal han heredado un patrimonio



cultural que fue reconstruido, no transmitido de generación en generación de forma continua. Y lo han hecho propio con una naturalidad y una creatividad que llama la atención.

Sus relatos muestran un conocimiento profundo del territorio: no de los lugares que aparecen en los folletos de turismo, sino de los rincones que solo conocen quienes viven allí o lo frecuentan. Ese conocimiento, combinado con la energía narrativa de la ficción, produce historias con raíces reales y vuelo imaginado. Exactamente lo que hace una leyenda.



Foto de IESO Ainarriak DBHI - Roncal/Erronkari, exterior, equipo Graviola Estudio.

DONDE SE SEPARAN LAS HISTORIAS

Puntos de descubrimiento

En las sesiones de mayo en Isaba y Burgui, cuando los mayores escucharon los relatos de los jóvenes, pasó algo revelador: los reconocieron y a la vez se sintieron ajenos a ellos. Los lugares, sí. La historia del escudo, sí. Pero las lamias, el bosque encantado de Aztaparreta, la cueva del Ibón como lugar de misterio... eso no.



Foto: Carretera del valle de Roncal a su paso por la foz de Burgui - Archivo de Navarra. Navarra.es

Las personas mayores: el patrimonio vivido y el silencio heredado

Para las personas mayores del grupo EUTSI, el patrimonio del Valle del Roncal no son los mitos: son las prácticas. La forma en que se mataba el cerdo y todo el pueblo participaba, cuando se juntaban para pescar y merendar la pesca del día. El momento en que los pastores bajaban al pueblo en septiembre y se hacía una celebración. Las meriendas en el río, los cantos en la romería, la llegada de la almadía al pasar por el pueblo.

Esas son las cosas que lamentan que ya no existan. No como recuerdos bonitos de otra época, sino como formas concretas de convivencia que hacían que el valle fuera una comunidad de verdad, no solo un conjunto de casas con el mismo código postal.



Foto tomada de exposición en Ayuntamiento de Isaba.

Los jóvenes: el patrimonio conocido y la comunidad que cambia

Los jóvenes del instituto conocen bien las historias del valle. Tal vez mejor, en algunos aspectos, que sus propios abuelos. Han crecido con acceso a una cultura recuperada y documentada que les da un mapa simbólico del territorio: saben los nombres de las cuevas, los mitos de las criaturas, los eventos históricos que dieron forma al valle.

Durante el taller de escritura de este proyecto, los alumnos del IES Erronkari BHI crearon un corpus de relatos que recogen, desde distintos ángulos y con distintas voces, lo que el Valle del Roncal es: su geografía, su historia, su mitología, su humor y su manera de mirar el mundo.



Foto de Vidángoz intervenida digitalmente donde se ha añadido un dragón.
Autor desconocido.

EL PATRIMONIO EN LOS RELATOS

Lo que habita en estos relatos

Una de las cosas más hermosas de este proyecto ha sido ver cómo los jóvenes del Instituto del Valle del Roncal han puesto en sus relatos, de manera espontánea y natural, casi todo lo que hace al valle ser el valle. Los espacios reales donde viven, las figuras de la mitología que forman parte de su cultura, los eventos históricos que dan forma a la identidad del territorio.

A continuación recogemos los elementos del patrimonio roncalés que aparecen en los relatos escritos por los jóvenes y que surgieron también en los encuentros con las personas mayores. Es un inventario, sí, pero también es un mapa de lo que este territorio sigue teniendo de activo en su memoria colectiva.

LUGARES

Lugares del valle

- La Selva de Aztaparreta: uno de los espacios más presentes en los relatos. Un bosque del entorno de Isaba considerado misterioso y de acceso restringido, que aparece como territorio de criaturas y de peligro.
- La Cueva del Ibón: cueva cerca de Isaba que da nombre a uno de los relatos de la edición y que



funciona como lugar de llegada, refugio o salida mágica en varios de los textos.

- La Cueva del Moro / Cueva del Moraido: pequeña cueva en la Foz de Burgui, junto a la carretera, que alberga la escultura tallada de la cabeza de Abderramán. Aparece en varios relatos como espacio misterioso y con historia.
- La Cueva de la Mora: cueva en el entorno de Salvatierra de Esca asociada a la leyenda de la mora y su tesoro, presente en dos de los relatos de la edición.
- La Cueva de los Cuchareros: cueva en Burgui mencionada en los relatos como refugio de bandidos y hogar de criaturas sobrenaturales.
- La Cueva de Azanzorea: en el entorno de Vidángoz, aparece como entrada a un mundo subterráneo que conecta el valle con las Bardenas.
- La Foz de Burgui: la garganta del río Esca en Burgui, paisaje geológico singular que aparece recurrentemente como escenario de historias y como lugar donde habitan criaturas.
- Otsogorrigaina: montaña del Pirineo roncalés cuyo nombre en euskera significa «pico del lobo rojo». Da origen en los relatos a una leyenda de transformación que explica su nombre.



Foto: Foz del río Esca en Urzainqui. - Archivo de Navarra. Navarra.es

- El Monte Sasi de Burgui: monte que los relatos describen como encantado y con fauna extraordinaria.
- La Ermita de la Virgen de la Peña: ermita en un alto cerca de Salvatierra de Esca. Aparece en varios relatos como lugar de aparición mariana y origen de tradición de romería.
- La Ermita de la Virgen del Camino: presente en los relatos como destino de peregrinación y espacio sagrado en el entorno del valle.
- El Barranco de Santa Grazi: barranco pirenaico que aparece en uno de los relatos como espacio de peligro y pérdida.
- Las Bardenas Reales: aparecen en un relato como destino inesperado de un viaje subterráneo, lo que da cuenta del derecho histórico del Roncal a pastar en ellas.
- Salvatierra de Esca, Burgui, Isaba, Uztárroz, Urzainki, Vi-dángoz: pueblos del valle que aparecen como escenarios concretos en los relatos, dotados de especificidad y de vida propia.

Figuras mitológicas y seres del Pirineo





- La Lamia: criatura femenina de la mitología vasca que habita en fuentes y manantiales. En los relatos aparece como ser fascinante y peligroso capaz de encantar a quienes se acercan a las aguas del bosque.
- Baxaxein: versión propia del Basajaun, el señor del bosque de la mitología vasca. En los relatos del instituto aparece como un ser peludo, de un solo ojo, que protege furiosamente los animales del monte.
- Los Lonpapak / Lopinpak: duendes o nomos de la tradición vasca, presentes en varios relatos como criaturas traviesas y a veces aliadas de los protagonistas.
- Los dragones: aparecen en varios relatos situados en lugares concretos del valle: el dragón de Burgui, el dragón de Vidángoz, el dragón de Antxomarro. Cada uno con su carácter y su historia propia.
- El hombre lobo: figura que aparece en uno de los relatos vinculada al origen de la montaña Otsogorrigaina.
- Las brujas: presentes tanto en los relatos de los jóvenes como en la memoria de los mayores. Para los mayores, las brujas no son figuras de ficción: son el nombre que se daba a las mujeres con conocimiento, a las curanderas, a las que sabían cosas que los demás no sabían.



Foto: Monte Lakatzela en el Pirineo de Navarra, valle de Roncal - Archivo de Navarra. Navarra.es

Historia, tradiciones y figuras reales del valle

- El Tributo de las Tres Vacas: acuerdo entre el Valle del Roncal y el vecino Valle del Barétous (Francia) que se celebra cada 13 de julio en el puerto de Belagua, llueva, truene o nieve. Uno de los símbolos más importantes del valle, presente en los relatos como evento con origen en un conflicto de pastos y guerras entre comunidades.



Foto: Tributo de las Tres Vacas. Ceremonia entre los representantes de los valles de Barétous y Roncal. - Archivo de Navarra. Navarra.es

- La Cabeza del Moro y el escudo del Valle del Roncal: la cabeza del califa Abderramán degollada sobre un puente es la imagen central del escudo del Valle del Roncal. Los relatos la convierten en historia, en leyenda y en gesta colectiva.
- Los Almadieros: los hombres que transportaban troncos

sobre las almadías río abajo por el Esca y el Ebro. Figura de trabajo duro y de identidad masculina del valle.

- Las Alpargateras / Las Golondrinas: mujeres del valle que migraban temporalmente a Francia para trabajar en la industria de la alpargata. Figura de resistencia, movilidad y agencia femenina, muy presente en la memoria de los mayores.
- La transhumancia: el movimiento estacional de los rebaños entre los pastos de verano en el Pirineo y los de invierno en las Bardenas. Práctica que aún existe pero que los mayores recuerdan como eje de la vida comunitaria del valle.
- La Virgen de la Peña y la Virgen del Camino: imágenes marianas del valle con ermitas propias, fiestas de romería y una presencia muy fuerte en la memoria de los mayores como organizadoras del calendario comunitario.
- El traje roncalés y sus colores: símbolo de identidad del valle cuyo origen —según la tradición— está vinculado a la victoria sobre los moros y a la sangre derramada en aquella batalla.



EL NUEVO BAÚL DE RELATOS

En estas historias aparecen espacios reales del valle que no están en ningún mapa turístico. Aparecen eventos históricos que los propios alumnos aprendieron y decidieron convertir en ficción. Aparecen criaturas de una mitología que es parte de la identidad del territorio. Y aparecen, sobre todo, las ganas de contar, de inventar, de habitar el lugar donde se vive no solo físicamente sino simbólicamente.

Estos relatos no buscan reemplazar a las historias que ya existen, ni competir con las tradiciones que las personas mayores guardan en su memoria. Lo que buscan es añadir un hilo más al tejido. Convertirse en una referencia nueva dentro de la larga cadena de narraciones que hace que el Valle del Roncal siga siendo, generación tras generación, un lugar con historia propia.

Lo que los jóvenes escriben hoy quedará. Será leído, será explicado, será vuelto a contar. Lo que no se escribe, lo que no se graba, lo que no se guarda, es posible que desaparezca. Hasta que alguien, dentro de muchos años, lo recuerde y lo vuelva a contar.

**PINCHA AQUÍ
PARA ACCEDER AL
BAÚL DE RELATOS**



LAS CINCO HISTORIAS QUE COBRAN VOZ

De todo ese corpus de textos hemos seleccionado cinco relatos para convertirlos en ficción sonora: piezas de audio grabadas por sus propios autores, con paisajes sonoros y efectos de ambiente. Cinco relatos que, juntos, recorren casi todo el espectro del patrimonio inmaterial del Valle del Roncal.

LA LAMIA DE AZTAPARRETA

Gari Bueno Alberdi



**PINCHA AQUÍ
PARA ESCUCHAR**



Un chico joven y arrogante de Isaba decide entrar al bosque de Aztaparreta, que está prohibido. Lo que encuentra allí es una lamia —una criatura de la mitología vasca que habita en los manantiales del bosque— que lo seduce con su canto y se lo lleva para siempre. Solo queda su ropa destrozada en la entrada del bosque. Un relato que pertenece a la mitología viva de las nuevas generaciones del Roncal: una mitología que sus abuelos no conocieron pero que ellos han hecho completamente suya.

LA CUEVA DE LA MORA

Iranzu García Hurtado



**PINCHA AQUÍ
PARA ESCUCHAR**

La historia medieval de la mujer mora que huyó con el tesoro de su esposo muerto en combate y se refugió en una cueva cerca de Salvatierra de Esca, de donde nunca más salió. Un relato de amor, de guerra y de derrota que explica por qué cuando mana agua de esa cueva, se dice que la mora llora por su esposo. Uno de los relatos que conecta directamente con la historia fundacional del valle: la batalla medieval que quedó grabada para siempre en el escudo de cada pueblo del Roncal.

EL TRIBUTO DE LAS TRES VACAS

Lucas Gaje



**PINCHA AQUÍ
PARA ESCUCHAR**



Una guerra de pastos en el alto de Belagua, muertos en ambos lados, una fuente rota y un acuerdo que lleva siglos cumpliéndose sin falta cada 13 de julio. El relato de Lucas cuenta el origen del Tributo de las Tres Vacas con la fuerza y la economía narrativa de las historias que se cuentan de generación en generación: con violencia, con consecuencias y con una conclusión que conecta el pasado con el presente.

LA CUEVA DEL MORAIDO

Yarmet Elivo Santana



**PINCHA AQUÍ
PARA ESCUCHAR**

Dos forasteros llegan en una noche de lluvia al pueblo de Salvatierra de Esca buscando una cueva maldita. El pueblo les advierte; ellos no escuchan. Y allí dentro, en la oscuridad, algo los espera. Un relato de tensión y de consecuencias que sitúa su acción en uno de los espacios más emblemáticos y menos conocidos de la Foz de Burgui: la cueva del Moro, con su escultura tallada en piedra de la cabeza degollada del califa Abderramán.

LA CUEVA DEL IBÓN

Luka Quilodrán Pascual



**PINCHA AQUÍ
PARA ESCUCHAR**



Una niña es enviada al Barranco de Santa Grazi a buscar moras y nunca regresa. Se pierde en el monte de Otsogorrigaina, se enfrenta a la noche, a una sombra, y finalmente a un hombre que se transforma en lobo. Su huida la lleva hacia abajo, hacia una sima oscura, hasta que sale por la cueva del Ibón de Isaba. Y el lobo, al descubrir que se le ha escapado, se convierte en piedra de rabia: la montaña que hoy llamamos Otsogorrigaina. Un relato de origen: la explicación mítica del nombre de una montaña que los jóvenes del Roncal conocen, pisan y siguen imaginando.

«Hilar la Memoria» es un proyecto participativo e intergeneracional de Fundación Caja Navarra - CIVICAN con el que impulsar la cultura compartida en el Valle del Roncal (Navarra).

Un proyecto hecho con Daniel Franco Sánchez (escritor, gestor cultural y editor literario) de Graviola, Estudio Creativo.

El objetivo de Fundación Caja Navarra es acercar programación artística, cultural y social a toda la ciudadanía de Navarra, incidiendo en la participación directa con los públicos y sobre el territorio.

«Hilar la Memoria» se enmarca dentro del ciclo Comunidades en Red de CIVICAN - Fundación Caja Navarra, con el que se busca mejorar la cohabitación ciudadana a través de acciones que refuercen la solidaridad y el trabajo colaborativo.

Agradecimientos especiales a:
Grupo de envejecimiento activo EUTSI
IESO Ainariak DBHI -Roncal/Erronkari
Alumnado de 1º y 2.º de la ESO del IES AINARAK DBHI
Roncal/Erronkari BHI (curso 2025-2026)
Junta del Valle de Roncal
Biblioteca del Valle de Roncal

HILAR LA MEMORIA ES TAMBIÉN IMAGINAR EL FUTURO.

Uno donde los hilos antiguos y los nuevos forman el mismo tejido. Donde el silencio heredado se convierte en relato. Donde el valle sigue siendo de quienes lo habitan y de quienes aún están por llegar.